

## Reflexiones en torno al concepto orgánico en la arquitectura platense 1960-1975

*Considerations about the Organic Architecture of La Plata 1960 – 1975*

De Grandis María Belén<sup>33</sup>

Instituto de Investigación en Historia Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad - HiTePAC  
mbdegrandis@gmail.com

### Resumen

La presente ponencia, presentada con motivo del Encuentro de Becarios de la FAU UNLP 2018, se propone enunciar algunas reflexiones y preguntas en torno a las obras de la primera generación de arquitectos de la ciudad de la Plata, como parte del avance de la investigación en curso de mi Tesis de Maestría. En función de una caracterización surgida dentro del mismo ámbito académico de la FAU UNLP, se estudiarán las obras de aquellos profesionales que fueron reconocidos como "orgánicos" o "wrightianos". Comprendido como un concepto cargado de complejidad, lo orgánico se presenta dentro de la historiografía moderna como un término polisémico y muchas veces ambiguo, lo cual permitió que en el caso platense, tomara ciertas características, influencias y modos de proyecto propias que la diferenciaron de otras expresiones del país.

### Abstract

This presentation was part of the FAU UNLP 2018 Scholars Meeting. It describes some thoughts and questions about the work of the first generation of architects of La Plata city that were extracted from the research of my in progress Master's Thesis. Based on a characterization arising within the same academic field of the FAU UNLP, the work of those professionals, who were recognized as "organics" or "wrightians", will be described. The "organic" term, which refers to a complex concept, is presented in modern historiography as a polysemic and often ambiguous term. It allowed the architects of La Plata to take certain characteristics, influences and own project modes that were different from others Country expressions.

### Introducción

El término orgánico ha sido empleado como caracterización recurrente en los libros claves de la Historia de la Arquitectura del siglo XX. Pero lejos de conformar un concepto unívoco,

<sup>33</sup> Beca de investigación dirigida por Arq. Fernando Gandolfi y la co-dirección de la Esp.a Arq.a Fabiana Carbonari. Alumna de la Maestría en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico y Urbano (CRIP) cuyo tema de tesis en curso se denomina "La "construcción" de una poética orgánica. Las viviendas de Carlos Lenci, Vicente Krause y Rubén Pesci, mirada histórica y valoración patrimonial (1960-1975)" bajo la dirección del Dr. Arq. Fernando Aliata

su constante incorporación deja entrever una gran variedad de significados, que en las últimas décadas se inscribieron en nuevas constelaciones discursivas, debido tal vez a la ausencia de una definición unívoca o de una limitación clara del alcance de lo "orgánico" en la Arquitectura.

Dentro de las múltiples acepciones que ha tomado el término, se encuentran aquellas que consideran al organicismo principalmente por antagonismo frente a otras tendencias que poseen cierto grado de legitimidad histórica, como aquellas que surgen, a lo largo de la historia, como respuesta o contraposición a procesos que promueven la racionalización, la conformación de prototipos, los procesos de industrialización, etc. Frente a este tipo de tendencias, la corriente orgánica propone un retorno a lo autóctono y natural, lo humano y lo individual, lo sentimental, lo sensible.

En el caso de la ciudad de la Plata, su emergencia puede entenderse como contraposición a los procesos de modernización del paisaje urbano de la mano de los ingenieros en la década del '50; como variante a los planteos de los modos de enseñanza más racionalistas y principalmente como forma de legitimación del rol del arquitecto en la recién consolidada Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Esta arquitectura, definida orgánica por F. L. Wright, llega a la Argentina de diversas maneras, promoviendo distintas tendencias en las casas de estudio del país y con ciertos desfases temporales, con expresiones tempranas en Tucumán y en Córdoba en la década 1940, en Buenos Aires con el Casablanquismo en la década de 1950 y manifestándose en la Plata recién desde la década del 1960 hasta aproximadamente mediados de los 1970, cuando se realiza el traslado hacia otros intereses en el centro de los debates pedagógicos.

En la inflexión platense, la búsqueda de originalidad y la conformación de proyectos únicos e irrepetibles para cada encargo fueron parte de las premisas que sustentaron esta tendencia, de donde proviene que muchos de estos arquitectos no se reconocieran a sí mismos como "wrightianos", o no reconocieran referentes internacionales o nacionales de sus obras, situación que pareciera atentar contra la idea de originalidad que la sustentaba. A su vez, se evidencian ciertas restricciones por parte de diversos autores para agrupar estas obras arquitectónicas en una corriente común. Pues aún sin pretender hacer una categorización taxativa, la dificultad de un análisis conjunto de sus obras se enfatiza con la larga trayectoria que muchos de estos profesionales tuvieron, lo cual les permitió la experimentación en distintos campos y teorías del diseño.

Sin embargo, tanto por sus posturas pedagógicas, su manera de entender la arquitectura, como por sus modos de proyecto, fueron reconocidos dentro del ambiente académico de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo como "wrightianos" u "orgánicos" por distintas generaciones de compañeros y alumnos. Así mismo, muchas de sus obras de viviendas de la década de 1960 presentan numerosas similitudes tanto formales como estéticas que demuestran una manera similar de entender y concebir la arquitectura. Desde las estrategias de diseño, el énfasis puesto en la espacialidad interior, los rasgos formales y estéticos, hasta el empleo de ciertos materiales y procesos constructivos. Del mismo modo, resulta evidente la similitud entre sus exponentes en el campo de la enseñanza y sus referentes en el ámbito arquitectónico.

En ese sentido, el estudio de estos puntos en común así como de sus divergencias generaría un aporte sustancial frente al enfoque individual de sus trayectorias, como empezó la corriente investigación, que surgió en el marco de una Beca de Maestría de la UNLP, denominada en principio como "Proyecto y praxis como ruptura cultural. La obra de los primeros modernos de la ciudad de La Plata, 1950-2000". Luego de una primera etapa de búsqueda y recopilación de información sobre los estudios, influencias, y principalmente la veta artística que caracterizó a las obras de los arquitectos Vicente Krause, Daniel Almeida Curth y Carlos Lenci, resultó evidente la relación de sus trayectorias con otros arquitectos contemporáneos como Héctor Oddone, Roberto Kuri, Juan Manuel Escudero, Cecilia Becerra, Eduardo Huergo, Eduardo Larcamón, E. Jorge Galerregui, Enrique Montalvo, Roberto Capelli, Graciela Pronsato, Héctor Tomas, entre otros, hasta las primeras obras de Rubén O. Pesci, Héctor A. Rossi y Luis M. Rossi. La interpretación de sus aportes teóricos, pedagógicos y arquitectónicos como parte de una poética arquitectónica en común permitirá entender mejor sus modos de proyectar, los debates de los primeros años de la Facultad y la imagen del profesional platense, así como caracterizar mejor un momento de ruptura cultural en la obra de los primeros modernos de la ciudad de La Plata. A lo largo de la presente ponencia se expondrán algunas reflexiones en torno a estas cuestiones, comenzando por un análisis, breve y poco exhaustivo pero lo suficientemente general como para permitir aproximarse a la complejidad del concepto internacional de organicismo. El organicismo, entendido como una plataforma donde problematizar los diferentes aspectos involucrados en el proceso de diseño y de la construcción de los discursos teóricos de la arquitectura, permitirá renovar la mirada hacia estas obras que modificaron el paisaje urbano de la ciudad.

Figura 1: Vivienda – taller C. Paternosto, del arq. V. Krause.



Fuente: cortesía del arq. Emmanuel Haring

En consecuencia, un estudio sobre una tendencia surgida a mediados del siglo XX puede posibilitar un cambio en la valoración de las viviendas como bienes separados de interés particular, de alguna manera desapercibidos en la trama de la ciudad por su pequeña escala, y articularlos como parte de un pasado reciente con sus características distintivas. Este

enfoque puede posibilitar, a su vez, a una valoración de estas obras como parte del patrimonio moderno de la ciudad, mediante el conocimiento histórico de un período particular como forma de valoración histórica.

Figura 2: Casa Lima de los arquitectos R. Pesci y H. A. Rossi.



Fuente: cortesía Fundación CEPA

## Antecedentes

La formación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Plata en la década de 1960 ha sido estudiada por distintos autores y reconocida como un punto clave en la transformación del paisaje doméstico de La Plata, mediante la producción de la primera generación de arquitectos, y con el gran estímulo intelectual que la creación de la casa Curutchet constituyó en la ciudad (Gandolfi y Gentile, 2004).

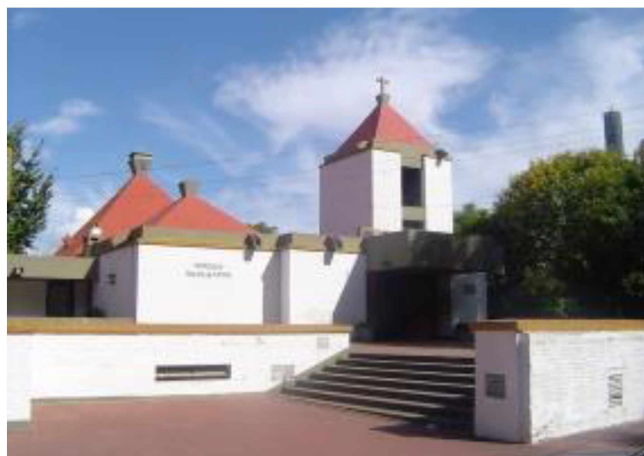
Si bien muchas de las obras de los primeros profesionales fueron en contemporáneo expuestas en diferentes medios de difusión como las revistas del Colegio de Arquitectos o las revistas de la Facultad de Arquitectura y de sus claustros estudiantiles, en los últimos años ha surgido una revalorización de sus principales referentes, que comenzó con la incorporación de ciertos arquitectos platenses en el Diccionario de Arquitectura en la Argentina, específicamente con las voces "Lenci, Carlos", "Krause, Vicente" (Gentile E. , 2004) y "Almeida Curth, Daniel" (Gandolfi y Vallejo, 2004) entre otros. Así mismo, se han dedicado distintos números especiales, a modo conmemorativo, de la editorial Documentos 47 AF dedicados a Vicente Krause (Arteca, 2013) y Carlos Lenci (Tomas, 2013) que cuenta con entrevistas a arquitectos allegados e información sobre sus obras. En la misma lógica se presentó recientemente el libro "Vicente Krause apuntes de su obra", que consta de diversos encuentros con Krause y entrevistas a sus compañeros de trabajo, dibujos y fotografías de sus obras (Daneri, 2016).

Además, en el libro Testimonios, realizado por la conmemoración de los 50 años de la FAU UNLP, se recopilan un gran número de entrevistas realizadas a las primeras generaciones de arquitectos egresados de la casa de estudios. Muchas de las mismas dan cuenta la existencia

de dos corrientes dentro de las cátedras en los primeros años de la Facultad, denominadas como los "corbusieranos", al sector más racionalista y los "wrightianos", esta última también denominada "orgánica" en algunos momentos cuando consideran la inclusión de la referencia a Alvar Aalto y no solamente la primera vinculación con Wright, y que refiere a las cátedras de arquitectura iniciada por Alfredo Carlos Casares y continuada, entre otros, por C. Lenci. (Gentile E. , 2013). Esta dualidad presente en las cátedras de arquitectura también aparece en artículos que indagan sobre el origen de la Facultad desde su formación como Departamento, y que en el caso de los "wrightianos" identifican su surgimiento con la incorporación de docentes porteños y a la que denominan también como los "Casares" (Longoni, 2009). En esta cátedra de la materia Arquitectura, formada por el porteño A. C. Casares y O. Moro, Longoni atribuye también la vinculación con algunos de los integrantes del taller "Pedro de Montereau" como Caveri e Iglesias Molli. Plantea la continuidad de la línea didáctica en el tiempo con otros docentes, aunque ponen en duda la rivalidad de la oposición ideológica y teórica entre las dos corrientes (Longoni y Fonseca, 2010). Desde el punto de vista de la Enseñanza en Arquitectura, la cátedra de A. Casares, O. Moro, H. Pando y C. Lenci, es reconocida de peso para la difusión de la inflexión organicista en el ámbito platense (Schmidt, Silvestri y Rojas, 2004).

Esta tendencia didáctica expresada en talleres de proyecto se vincula desde el campo teórico con el Casablanquismo. Roberto Fernández reconoce la relación de Casares con el movimiento de las casas blancas y la inclusión de esas ideas dentro del ámbito académico a partir de sus cátedras en Buenos Aires y La Plata, así como la influencia que tuvieron en las generaciones posteriores (Fernández, 1988). Esta corriente se revelará de gran peso en la conformación del organicismo platense, como un antecedente tanto desde lo pedagógico como por su versión particular de lo orgánico, en la cual subyacía un común rechazo a un profesionalismo ingenieril y al modernismo racional, así como presentaba una particular "recuperación de un doble papel del arquitecto: el de intérprete de la subjetividad de los comitentes y de la identidad local. Lo primero, con una fuerte componente orgánica; lo segundo en relación con las experiencias regionalistas" (Liernur, 2008, pág. 249). Esta particular transformación del pensamiento orgánico obtuvo su amplio campo de llegada a nivel nacional a partir de los números de la revista Nuestra Arquitectura (Ballent, 2004).

Figura 3: Iglesia de Nuestra Señora de Fátima, obra paradigmática del Casablanquismo, de C. Caveri y E. Ellis.



Fuente: Liernur, J. F. (2008). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes

Finalmente, Martín Carranza desarrolló en su tesis doctoral varios aspectos de la corriente orgánica "wrightiana", cuyo origen reconoce en la cátedra de A. Casares y Gonzales Gandolfi y en la cual propone la continuidad desde lo pedagógico de la propuesta, reconociendo el ingreso y salida de los distintos docentes, hasta el ascenso como titular de Cátedra de C. Lenci. A su vez identifica a Lenci como el primer orgánico y propone relación desde lo arquitectónico hasta Pesci. Plantea la vinculación de la misma con las variantes porteñas, y estudia el trasfondo político en la relación de izquierda/racional y orgánico/derecha con las que se han asociado a las mismas. (Carranza M. , 2012) (Carranza M. , 2013).

A lo largo de las distintas investigaciones referidas anteriormente, se pone de relieve la importancia que ha adquirido la actuación de los primeros egresados de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, desde su formación en el campo de la enseñanza, y las vinculaciones desde lo pedagógico con otras corrientes y tendencias del país. Los estudios del período se caracterizan, en términos dominantes, por un análisis centrado en el seno de la Facultad, pero no abordan las diversas estrategias proyectuales y repertorios lingüísticos que estas corrientes proponían, mediante la dinámica interacción que se establece entre las ideas y el proyecto. En este sentido, continúa estando ausente un estudio que se centre en el concepto de lo orgánico; que caracterice la particular apropiación del organicismo en la corriente arquitectónica platense, sus diferencias con otras expresiones nacionales, cómo se conforma en el campo de las ideas y principalmente qué modo de proyecto sugería este concepto y como estas premisas se reflejaban en las obras arquitectónicas. Sobre estas preguntas es que se sitúa el presente estudio.

### **Lo orgánico como un problema historiográfico**

Una mirada no exhaustiva pero suficientemente amplia de los libros canónicos de la Historia de la Arquitectura moderna revela una ausencia de definiciones claras en torno a la producción de aquellos arquitectos que no encuadraban o directamente escapan de la construcción historiográfica del "movimiento moderno". Entre estas producciones diversas se encuentran las que han sido agrupadas bajo el nombre de organicismo. Lo orgánico en el campo de la arquitectura aparece a menudo caracterizado como un concepto complejo y contradictorio, en donde el rechazo hacia todo tipo de clasificaciones, sistematizaciones e instituciones de normas, ha impedido ofrecer un léxico o una metodología operativa (Fusco, 1975) así como ha complejizado su definición. Si bien se encuentran distintos orígenes del término en la historia de la arquitectura, la mayoría de los autores vinculan el término directamente con la producción arquitectónica y teórica de F. L. Wright, a partir de sus clases dictadas en Princeton, sus artículos en *Architectural Record*, y sus libros publicados (Wright, 1939,1954,1953,1957). Aun así, las numerosas y en ocasiones hasta contradictorias definiciones que Wright presentó a lo largo del tiempo siguen generando un problema a la hora de señalar una interpretación única. Respecto a esta ambivalencia por parte de Wright, Charles Jencks ironiza: "al tratar de definir el término clave de lo orgánico en sus

conferencias de Princeton (1930) estableció definición tras definición - cincuenta y una en total - hasta que el concepto llegó a escapar a toda comprensión" (Jencks, 1973, pág. 124).

Una de las caracterizaciones más comunes dentro de la historiografía es la que identifica la formación de lo orgánico como una de las dos tendencias opuestas presentes a lo largo de la historia. Esta concepción parece tener origen en los planteos, de gran influencia en el campo del arte y la arquitectura de principios del siglo XX, de "Abstracción y naturaleza" de W. Worringer, donde diferencia un principio de sistemas invertidos: el *Einführung* o proyección sentimental opuesto al afán de abstracción, como dos corrientes presentes y contrapuestas en todas las obras artísticas del hombre (Worringer, 1908). Numerosos autores retomaron con posterioridad este planteo, para generar una revisión del pasado histórico en función de esta dualidad. W. Curt Behrendt, quien fue reconocido por Bruno Zevi como el primer autor en considerar el concepto de orgánico en la historia de la arquitectura, utilizó esta contraposición como distinción de dos conceptos divergentes del instinto creador, a los que denomina orden orgánico y orden mecánico (Behrendt, 1937). Por su parte, B. Zevi, uno de los principales promotores de la arquitectura orgánica, propuso cierta continuidad con esta concepción de revisión histórica en función de dos categorías antitéticas en su "Historia de la Arquitectura moderna" (Zevi, 1950) así como desarrolló y defendió de manera operativa el concepto de orgánico (Zevi, 1948). Posteriormente R. de Fusco reconoció directamente a Worringer como artífice de la primera teoría artística contemporánea basada en el factor orgánico, mientras aclaró que el término se desarrolló con independencia de Wright en la cultura estética y crítica de la arquitectura europea de finales del siglo XIX y comienzos del XX, y contrapuso las dos vertientes, retomando las invariantes propuestas por Zevi (Fusco, 1975).

Esta lectura de contraposición de pares se encuentra presente en la identificación "corbusieranos" y "wrightianos" que, con mayor o menor grado de diferencias y semejanzas, se planteaba en los discursos de las cátedras platenses de diseño arquitectónico. El ingreso de esta visión tiene origen mediante las publicaciones del italiano Bruno Zevi, cuya producción teórica fue la que más sustanció y articuló el debate racionalismo – organicismo. Enfatizada por sus visitas a Argentina, las cuales producen una gran influencia en distintos sectores del país, Zevi propuso una visión orgánica con una fuerte carga humanista y en vinculación con el aporte individual y de artífice personalista del arquitecto (Liernur, 2004).

Más allá de estas aproximaciones, en el campo de la historiografía el término orgánico fue utilizado por numerosos autores sin ser definido concretamente, relacionado de forma indivisible a la manera de hacer de Wright, asociado a definiciones biologicistas y científicas o como un término relativo en el que algo es "más orgánico" que otra cosa. Estas características genéricas del canon pudieron ser apropiadas para una amplia variedad de expresiones arquitectónicas, derivadas siempre en algún grado de referencia al lenguaje wrightiano, mezclados en mayor o menor medida con otras influencias.

Si bien Wright dio diversas definiciones del alcance del término, muy relacionadas con su propia manera de hacer arquitectura más que con una definición general que incluya a otros referentes o corrientes de pensamiento, los posibles antecedentes de la arquitectura

orgánica también posee diversas interpretaciones, donde ciertos autores citan a arquitectos como Ruskin y Morris (Fusco, 1975), H. Haring (Frampton, 1980), el Romanticismo alemán (Colquhoun, 2005) o inclusive en el Art Nouveau, en el Modernismo catalán y el Expresionismo alemán y que posteriormente incluirán la producción principalmente del escandinavo Alvar Aalto, y de otros arquitectos como Niemeyer, Eero Saarinen, Kenzo Tange o Jörn Utzon (Montaner, 2002).

Diversas publicaciones han, a su vez, generado un acercamiento más complejo al concepto de lo orgánico en arquitectura. Al proponer la influencia de la estética europea, particularmente las teorías "románticas" francesas a la filosofía trascendental y a través de ella a la arquitectura orgánica estadounidense (Mumford, 1989). Entendiendo al organicismo en función de la contraposición de las premisas de las filosofías orientales y occidentales en la concepción y modos de entender el espacio (Satler, 1999), o mediante el estudio de la relación del organicismo de Wright con el sistema arquitectónico de Quatremere de Quincy, Viollet le Duc, Auguste Choisy, así como el sistema simbólico de arquitectura de G. Semper (Etlin, 1994). Así mismo, sobre el rol de Semper para la arquitectura orgánica de Wright se ha indagado en el sentido psicológico de refugio en la reinterpretación de sus cuatro elementos (Jakab, 2011) y en función de la influencia en Sullivan y Wright de su teoría textil y su relación con el ornamento oriental introducido por O. Jones (Frampton, 2005). Estas últimas interpretaciones, que introducen en su análisis consideraciones sobre valores, filosofías o pensamientos de otras disciplinas y contextos que trascienden la tradicional mirada puramente arquitectónica, resultan de gran interés para el enfoque que se propone en la corriente investigación.

En el caso de Argentina, el estudio sobre las distintas variantes que el concepto orgánico tomó en arquitectura no ha tenido todavía un desarrollo exhaustivo dentro de la historia reciente. En su libro "Arquitectura en la Argentina del siglo XX" Liernur ofrece la mirada más completa en torno a la variedad de respuestas en los distintos puntos del país. Volviendo a la definición esbozada al inicio del texto en relación a la condición antagónica del organicismo, resulta clave la aproximación propuesta por el autor, quien reconoce al organicismo y al regionalismo como tendencias que promueven una nostalgia por el individualismo, la privacidad y la naturaleza, como la contracara de "la modernización de las estructuras del país, la burocratización del Estado, la urbanización del territorio, la metropolización de las ciudades y la profesionalización creciente de los actores sociales" (Liernur, 2008, pág. 241). Es en función de esta caracterización, enraizada en el contexto social y económico argentino, que se propone ampliar el estudio de la llegada de las ideas orgánicas y la reformulación según las circunstancias y coyunturas locales que conformaron el caso particular de la tendencia platense.

### **Primeras aproximaciones al concepto de organicismo platense**

Luego de la revisión de estos antecedentes y aportes teóricos, el trabajo de investigación en curso se propone aportar a la definición y caracterización de lo orgánico en la arquitectura platense de la década de 1960 y mediados de 1970 desde una dimensión histórica que permita establecer las relaciones entre el campo de las ideas y las obras construidas. Para



ello se realizaron entrevistas a arquitectos y familiares de los profesionales, visitas a obra, y el estudio y análisis de fuentes primarias y secundarias. Para el enfoque del trabajo se parte de considerar al concepto de orgánico como un lugar de análisis donde se puedan identificar la multiplicidad de influencias y factores convergentes que permitieron generar una reinterpretación local de las ideas internacionales.

A partir de este enfoque se desprenden ciertas preguntas que guiarán la investigación en función de aproximarse a la comprensión sobre que se entendía por arquitectura orgánica en la inflexión platense: ¿Cómo se genera la apropiación local de la poética orgánica y en que difiere con el modo de proyectar de Wright y las variantes del organicismo internacional? ¿Cómo se convierte en un método de proyecto y cuál es su expresión en la obra material? ¿Cómo convivían lo colectivo en la conformación de la idea orgánica dentro del campo académico y lo individual en la tarea proyectual de cada arquitecto para la creación de la obra material? A continuación se expondrán brevemente y a modo de reflexión final de la ponencia, las primeras respuestas que abrirán los temas a seguir desarrollando en la investigación.

Así como ha sido definido en los trabajos citados anteriormente, la corriente orgánica platense se formó desde el seno de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, a partir del rol central del profesor A. C. Casares, quien promovió un modo de enseñanza particular, que mantuvo continuidad en las generaciones siguientes. Mediante la figura de Casares se materializó la vinculación entre La Plata y el casablanquismo, cuyas principales obras actuaron de referencia para la vertiente orgánica platense. Estas particularidades la caracterizaron como una propuesta tardía de lo orgánico con respecto a las expresiones más tempranas del país, en las cuales la referencia wrightiana ingresó por otros medios como las publicaciones de las revistas y libros específicos, tomando otras etapas de la producción de Wright y de arquitectos como Ricard Neutra y Alvar Aalto y formadas mediante otras referencias teóricas.

El ámbito universitario se convirtió en la base de producción teórica donde se sostenían muchas de las posturas y debates de cómo debía ser la arquitectura. La cátedra mantuvo una cierta continuidad desde el modo de enseñanza después de la desvinculación de Casares, con C. Lenci como titular, donde gran parte de los arquitectos como Oddone, Kuri, Escudero, Huergo, etc. participaron como docentes. En la misma se proponía una gran importancia la espacialidad interior que, mediante ejercicios con elaboración de maquetas, se enfatizaba el estudio de los recorridos, la simulación de situaciones de uso, etc.

Dentro del ámbito profesional y más allá de la creatividad de cada arquitecto, sus obras poseen ciertas características y preocupaciones en común: la primacía del espacio interior, la relación con el entorno natural, el uso de materiales en su máxima expresividad, el trabajo principalmente en corte mediante en la variación de alturas y niveles de suelo cuya articulación conforma una gran variación en los recorridos, el diseño aplicado en todas las escalas, etc. Estas características son evidentes principalmente en la numerosa cantidad de viviendas unifamiliares que construyeron durante esos años, hasta mediados de la década de 1970, cuando los debates en torno a otras referencias internacionales como el

posmodernismo o la arquitectura de sistemas introdujeron otras referencias al centro de la escena pedagógica.

El organicismo se presenta, en estas producciones, como un concepto complejo, como una estrategia proyectual que se evidenciaba en ciertas premisas formales y de lenguaje, dentro de las cuales cada arquitecto generaba su propia manera de intervenir, con un gran valor del aporte individual, y donde cada obra se erigía como el resultado de una experimentación única y original. Este valor puesto en la creatividad individual promovió una gran diversidad de propuestas y resoluciones que superaban las limitaciones impuestas por los lotes urbanos, la mayoría de las veces de pocas dimensiones y entre medianeras. En ese sentido resulta de interés el análisis del contexto histórico y de la particularidad de los comitentes quienes, en su mayoría jóvenes profesionales, estuvieron dispuestos a invertir y promover en propuestas que resultaban renovadoras frente a las clientelas más conservadoras la década de 1950.

Sobre el estudio de las obras de Wright, como principal referente del organicismo, según los comentarios de los propios arquitectos se limitaba a pocos libros como las publicaciones de las obras completas de Wright o libros como "Usonia" de E. Sacriste, quien a pesar de no haber participado de la enseñanza en la ciudad tuvo gran llegada tanto por sus producciones escritas, sus obras arquitectónicas, como por la presencia de docentes provenientes de la Universidad de Tucumán. Por otro lado, el sustento teórico con el que se conforma la corriente proviene principalmente de la visión de Bruno Zevi y de la teoría orgánica italiana, que determinan de alguna manera tanto la concepción humanista de la tendencia orgánica, así como la dualidad con la propuesta corbusierana como dos opuestos dialécticos. Lo humanista aportó un sustento teórico tanto desde la comprensión del usuario, principalmente en la definición de los espacios de acuerdo a las actividades, como desde la relación con las artes, vínculo que se volvió fundamental como modo de entrelazar la poética orgánica con el método de proyecto. Otras expresiones artísticas como la pintura, la escultura y el cine, fueron incorporadas, entonces, como motivadores del diseño, y como formas de articulación de las distintas escalas del mismo. La relación de V. Krause con la pintura o la vinculación de C. Lenci con la literatura y el cine son algunos ejemplos del cruce entre las disciplinas artísticas, que muchas veces actuaban como disparadores de las primeras ideas de proyecto. Esta particular vinculación entre el arte y la arquitectura, conforme lógicas de proyecto propias que alejó al organicismo platense de otras acepciones más relacionadas a la biología, a las definiciones científicas o regionalistas.

## **Referencias bibliográficas**

- Arteca, R. W. (2013). Vicente Krause. La Plata: 47 Al fondo.
- Ballent, A. (2004). voz Nuestra Arquitectura. En J. F. Liernur, y F. Aliata, Diccionario de Arquitectura en la Argentina (págs. 201 - 205).
- Behrendt, W. C. (1937). Modern Buildings: Its Nature, Problems, and Forms New York: Harcourt Brace and Company.
- Carranza, M. (2012). Cultura arquitectónica, formación universitaria y emergencia de arquitectos modernos en La Plata (1955-1966). Buenos Aires: Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo Universidad Nacional de Buenos Aires.

- Carranza, M. (2013). Intercambios sobre la enseñanza del diseño en la Argentina desarrollista. El caso de la escuela superior de Bellas Artes en la Universidad Nacional de la Plata. Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo".
- Colquhoun, A. (2005). La arquitectura moderna. Una historia desapasionada. Barcelona: Gustavo Gili.
- Daneri, H. (2016). Vicente Krause: apuntes sobre su obra. Buenos Aires: 1:100 Ediciones.
- Etlin, R. A. (1994). Frank Lloyd Wright and Le Corbusier: The romantic legacy. New York : Manchester University Press.
- Fernández, R. (1988). Las Casas Blancas: apuntes sobre una tentativa de arquitectura nacional. Instituto de Arte Americano e Investigaciones
- Frampton, K. (2005). The Text-Tile Tectonic. The origin and Evolution of Wright's Woven Architecture. En AAVV, On and By Frank Lloyd Wright. A Primer of Architectural Principles. New York: Phaidon Press.
- Fusco, R. d. (1975). Storia dell'architettura contemporane. (F. G. Avia, Trad.) Roma-Bari: Gius Laterza y Figli Spa.
- Gandolfi, F., y Gentile, E. (2004). voz La Plata. En J. F. Liernur, y F. Aliata, Diccionario de Arquitectura en la Argentina (págs. 55-68). Buenos Aires: Clarín Arquitectura.
- Gandolfi, F., y Vallejo, G. (2004). voz Almeida Curth, Daniel. En F. Liernur, y F. Aliata, Diccionario de la Arquitectura en la Argentina. Buenos Aires: Clarin Arquitectura.
- Gentile, E. (2004). voz "Krause, Vicente Carlos". En J. F. Liernur, y F. Aliata, Diccionario de Arquitectura en la Argentina (págs. 42-43). Buenos Aires: Clarín Arquitectura.
- Gentile, E. (2013). Testimonios. A 50 años de la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de La Plata. La Plata: 47 AF.
- Jakab, T. (2011). Stories of House and Fire. Tesis presentada en la Universidad de Waterloo.
- Jencks, C. (1973). Movimientos modernos en arquitectura. Madrid: Hermann Blume Ediciones.
- Liernur, J. F. (2004). voz "Zevi, Bruno". En J. F. Liernur y F. Aliata, Diccionario de Arquitectura en la Argentina (pp. 211-212). Buenos Aires: Clarín Arquitectura.
- Liernur, J. F. (2008). Arquitectura en la Argentina del siglo XX La construcción de la modernidad. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Longoni, R. (2009). El departamento de Arquitectura UNLP. Primeros egresados. Primeras obras. Jornadas de investigación de la FAU.
- Longoni, R. y Fonseca, I. (2010). La enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo en el Primer Gobierno peronista.
- Montaner, J. M. (1994). Ensayo sobre arquitectura moderna y lugar. Boletín Académico. Escola Técnica Superior de Arquitectura da Coruña, 4-11.
- Mumford, M. (1989). Form Follows Nature: The Origins of American Organic Architecture. Journal of Architectural Education, 42 N°3, 26-37.
- Satler, G. (September de 1999). The Architecture of Frank Lloyd Wright: A Global View. Journal of Architectural Education, 53 n°1, 15-24.
- Schmidt, C., Silvestri, G., y Rojas, M. (2004). voz "Enseñanza de arquitectura". En J. F. Liernur, y F. Aliata, Diccionario de Arquitectura en la Argentina (págs. 32-44). Buenos Aires: Clarín Arquitectura.
- Tomas, H. (2013). Carlos Eduardo Lenci. La Plata: 47 al fondo.
- Worringer, W. (1908). Abstraktion und Einfühlung. Munich: Piper y Co.
- Wright, F. L. (1908). In the cause of architecture. Architectural Record.
- Wright, F. L. (1953). The future of architecture.

- Wright, F. L. (1957). A Testament. (1. Testamento Buenos Aires : Fabril, Trad.) New York: Horizon Press.
- Wright, F. L. (2010). Arquitectura moderna. Madrid: Paidós.
- Zevi, B. (1948). Saper vedere l'architettura. Saggio sull'interpretazione spaziale dell'architettura (2nd ed.). Torino: Einaudi.
- Zevi, B. (1950). Storia dell'architettura moderna. (Vols. Vol. 1: Da William Morris ad Alvar Aalto: la ricerca spazio-temporale.). Torino: Einaudi.